

BX3744

A1 / INVENTARIO

A8
v.5

COMPANIA DE SEGUROS

ANUARIO DE ESPAÑA

ANUARIO DE ESPAÑA

ANUARIO DE ESPAÑA



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

MADRID.—Est. tip. «Sucesores de Rivadeneyra».—Paseo de San Vicente, 20.

APROBACIONES

IMPRIMI POTEST
JOSEPHUS GÁLVEZ, S. J.
Praepositus Provinciae Toletanae.

NIHIL OBSTAT
PAULUS VILLADA, S. J.
(Cens. eccles.)

IMPRIMATUR
† JOSÉ MARÍA,
Obispo de Madrid-Alcalá.



005 92

INTRODUCCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Poco necesaria es esta Introducción, y casi podríamos excusarla, contentándonos con remitir los lectores a las dos Introducciones bibliográficas de los tomos III y IV. Las secciones de documentos citadas allá son las que nos han servido principalmente en la composición de este tomo V. Las cartas de los Generales, las actas de las Congregaciones, las respuestas a los postulados, las letras anuas, los catálogos trienales y otros documentos domésticos, analizados ya en el tomo anterior, nos han servido constantemente para probar los hechos que referimos en el presente tomo. Un solo volumen inédito, no citado todavía, aparecerá en el tomo actual, y es el paquete de documentos que consignamos con el título *De Pileo fratrum coadjutorum*. Incidentalmente hemos debido citar tal cual documento, que puede llamarse nuevo; pero cuando esto ocurre, tenemos cuidado de anotarlo al pie de las páginas.

Aquí debemos advertir que, para los hechos de este tomo, hemos beneficiado abundantemente una mina poco explotada en los tomos anteriores. Tal es el Archivo de Estado en Roma, donde se conservan los papeles de nuestro antiguo Procurador de la Compañía, entre los cuales figuran escritos interesantes, pertenecientes, sobre todo, a pleitos económicos y también a polémicas que surgieron con Prelados y ciudades en los tiempos antiguos. La sección titulada *Informationum*, la ya citada *Gesù Collegia*, la titulada *Varia Paraguay* y otros tomos de títulos algo vagos y tal vez arbitrarios, nos han suministrado un caudal de noticias muy interesantes, que en vano se buscarán en otros archivos ni dentro ni fuera de la Compañía. También es más copiosa la cosecha de documentos traída del Archivo de Indias de Sevilla. Era natural que, dilatándose cada vez más el campo de nuestras misiones y complicándose los sucesos de Ultramar, abundase también en ese archivo la copia de documentos relativos a la

Compañía. Ahora solamente queremos indicar a nuestros lectores las historias y libros no citados anteriormente, que nos han servido más o menos en la composición del presente volumen.

Cordara (Julio): *Historiae Societatis Jesu, Pars sexta*.—Es la continuación de la conocida historia latina redactada por Orlandini, Sacchini y Jouvancy. Son dos tomos en folio que abarcan la historia del P. Vitelleschi en sus primeros diez y seis años; termina, pues, en 1632. Renunciando al progreso metódico y artístico que había realizado en nuestra historia su predecesor Jouvancy, vuelve Cordara al monótono y rutinario sistema de los anales, escribiendo año por año la historia de la Compañía. Aunque su narración es generalmente verídica, como fundada en los documentos contemporáneos que se conservaban en nuestro archivo, pero el estudio de los hechos es bastante superficial. Cordara ahonda poco en las causas de los sucesos. Busca solícitamente rasgos edificantes, y, sobre todo, anécdotas que le den ocasión a narraciones bonitas en que pueda lucir su estilo latino. Porque esta es la preocupación constante de este autor: se está mirando en el estilo como en un espejo. Esta nimia pulcritud empalaga al lector moderno; y como, por otra parte, la obra es tan difusa y dividida violentamente año por año, resulta un libro que se debe consultar como un diccionario, pero cuya lectura continuada nadie puede resistir.

Hernández (Pablo): *Organización social de las doctrinas guaraníes de la Compañía de Jesús*. Barcelona, 1913. Dos tomos en 4.º.—Es el estudio más profundo que se ha hecho de las antiguas misiones del Paraguay. El P. Hernández examina detenidamente el carácter de los primitivos indios, la civilización a que llegaron por medio de los jesuitas, el estado social, religioso y político de las doctrinas; declara el comercio y la industria que alcanzaron los pobres indios, y, por fin, expone el término de aquellas célebres reducciones, después que las abandonaron los jesuitas, expulsados por Carlos III. En el segundo tomo registra el autor los juicios que se han formado sobre aquellas doctrinas, las teorías más o menos aventuradas que se han emitido sobre la cultura de los indios, y declara y refuta los grandes despropósitos que acerca de los jesuitas divulgaron nuestros enemigos. Es un trabajo bibliográfico y crítico muy de estimar. La obra se funda en los documentos más irrefragables, cuales son las cédulas de nuestros monarcas, las cartas de nuestros Generales y Superiores, los memoriales de procuradores y otras personas, los escritos, en fin, de los que pusieron las manos en todos los negocios que se agitaron en aquellas doctrinas. Es indispensable esta obra, si se quiere formar juicio recto sobre las misiones del Paraguay y prevenirse contra tantos absurdos como se han publicado y se publican acerca de aquellas célebres reducciones.

Pastells (Pablo): *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay, según los documentos originales del Archivo general de Indias, extractados y anotados*. Madrid, 1912. No es historia propiamente dicha, como pudiera creerse por el título. Es un repertorio histórico de todos los documentos que se hallan sobre los Jesuitas en el Archivo de Indias. Colección preciosísima que debe tener en las manos todo historiador del Paraguay.

Figueroa (Francisco de): *Relación de las Misiones de la Compañía de Jesús en el país de los Mainas*. Madrid, 1904.—Este autor nació en Popayán, fué alumno del Colegio de San Luis de Quito y entró muy joven en la Compañía. Pasó a las misiones del Maraón el año 1642, es decir, cuatro años después de fundadas, y en ellas perseveró hasta 1666, en que fué muerto por los indios Cocamas. Esta obra (inédita hasta nuestros días) es un informe escrito por orden del P. Hernando Cavero, Provincial, y terminado el 8 de agosto de 1661. Forma un pequeño libro en 8.º, y se divide en 24 números ó capítulos. En los 11 primeros se refiere brevemente la fundación de los pueblos establecidos hasta entonces a orillas del Maraón. En los 13 siguientes se explica la condición de aquellas misiones, el carácter y costumbres de los indios, las dificultades de la empresa y otros muchos pormenores interesantes, todo con bastante claridad. El

libro parece ser el más importante que existe para conocer los principios de las misiones del Maraón.

Acuña (Cristóbal de): *Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas*. Madrid, 1641. Este jesuita acompañó al capitán Pedro Texeira cuando descendió por el río de las Amazonas en Febrero de 1639 hasta Pará. El P. Acuña va describiendo los ríos, aldeas y naciones que vió, añadiendo de vez en cuando lo que oyó contar a los indios. En esto que oyó no faltan algunas fábulas como las de los gigantes (núm. 63) y la de las Amazonas (números 71 y 72). La descripción es bastante amena y breve, de modo que el libro se lee sin dificultad. Termina con un memorial a Felipe IV, escrito después de la rebelión de Portugal, instándole a ocupar este río, que será excelente comunicación con Quito y el Perú, antes que lo conquisten los holandeses.

Rodríguez (Manuel): *El Maraón y el Amazonas*. Madrid, 1684.—Es un tomo en folio de 444 páginas, dividido en seis libros. El objeto principal es referir la historia de las misiones del Maraón hasta su tiempo. Los dos primeros libros pueden llamarse introducción, pues tratan del descubrimiento del río, de los principios de la Compañía en Quito, de las primeras misiones de los PP. Ferrer y Onofre, todo con bastante vaguedad. Es notable la circunstancia de que en el libro segundo intercala textualmente la obra citada del P. Acuña. En los cuatro libros siguientes explica la historia de nuestras misiones del Maraón desde que las empezaron en 1638 los PP. Cujía y Cueva. Aunque escrita con mucha difusión, esta historia no deja de dar alguna luz para seguir el hilo de aquellas misiones gloriosas, y de tiempo en tiempo hay listas de pueblos reducidos muy oportunas.

Chantre y Herrera (José): *Historia de las Misiones de la Compañía de Jesús en el Maraón español*. Madrid, 1901.—El autor no estuvo en América, y vivía en la segunda mitad del siglo XVIII desterrado con los demás jesuitas en Italia, donde murió en la ciudad de Piacenza en 1801. Consultando a los Padres americanos, recogiendo cuantos manuscritos pudo obtener de ellos, trazó la historia de las misiones del Maraón desde sus principios hasta la expulsión de Carlos III. Es hombre juicioso, bastante bien ordenado, y aunque difuso en el estilo, agrada bastante por la prudencia con que juzga de los hechos y el acierto con que presenta la serie de nuestras empresas evangélicas, tan costosas por un lado y tan felices en frutos espirituales por otro.

Combés (Francisco): *Historia de Mindanao y Joló*. Madrid, 1667.—El P. Combés, nacido en Zaragoza en 1620, vivió largo tiempo en Filipinas, y viniendo a Europa como Procurador de aquella Provincia, murió en 1665. A los dos años se imprimió esta historia que había escrito de la isla de Mindanao. Explica en ella primero las condiciones de las islas; después las expediciones militares, y, sobre todo, las empresas evangélicas de la Compañía de Jesús. Obra juiciosa, prudente y llena de datos interesantes sobre la historia de aquel tiempo, aunque debemos deplorar la demasiada difusión del estilo y el poco cuidado de la cronología en muchos de los episodios particulares.

Murillo Velarde (Pedro): *Historia de la Provincia de Philipinas de la Compañía de Jesús. Segunda parte*. Desde 1616 a 1716. Manila, 1794.—Esta obra, que llena un buen tomo en folio, es la continuación de la historia tan conocida del P. Francisco Colín. Como su predecesor, se detiene también a explicar más o menos algunos hechos políticos y empresas militares, pero en general se ciñe bastante a las cosas de la Compañía. Menos rico en noticias que el P. Colín, pero más metódico y ordenado, procede el P. Murillo con bastante buen juicio y orden, de suerte que su libro se lee tal vez con más agrado que el de su docto antecesor. Sin embargo, tiene aquel defecto tan general en aquellos tiempos de no profundizar bastante los hechos y de contentarse con lo pío y devoto, sin fijar la vista en las complicaciones y profundidades de la historia humana.

PROVINCIALES DE ESPAÑA EN LOS AÑOS 1615-1652.

El catálogo de los Provinciales españoles lo hemos sacado principalmente de los siguientes documentos:

1. *Epistolae Generalium*. En este registro suele estar la carta en que nombra Provincial a uno el P. General, pero no consta del día en que tomó posesión del cargo,

aunque se puede presumir que en España sería a los dos meses, poco más o menos, y en América a los seis u ocho.

2. *Catalogi triennales*. Aquí suele constar (aunque no siempre) quién es Provincial, pero no se dice cuándo empezó ni cuándo terminó su oficio.

3. *Acta Congregationum provincialium*. Al principio suele expresarse quién es el Provincial que la preside.

4. *Necrología*. Por las cartas de defunción que se escribieron, consta cuándo murieron algunos Provinciales.

5. *Acta Congregationum generalium*. Al principio suelen catalogarse los Provinciales que asisten a ellas.

<i>Andalucía.</i>	
Hernando Ponce.....	1614-1617
Agustín de Quirós.....	1617-1621
Francisco Alemán.....	1621-1624
Jorge Hemelman.....	1624-1627
Juan Muñoz.....	1627-1630
Francisco Alemán (bis).....	1630-1634
Juan de Casarrubios.....	1634-1637
Jorge Hemelman (1).....	1637
Alvaro Arias (2).....	1638-1639
Gonzalo de Peralta.....	1640-1643
Pedro de Avilés.....	1643-1646
Fernando de Poblaciones.....	1646-1649
Lorenzo de Salazar (3).....	1649
Bernardo de Ocaña (4).....	1650-1651
Bartolomé de Chaves.....	1651-1654
<i>Castilla.</i>	
Juan de Montemayor.....	1614-1618
Diego de Sosa.....	1618-1621
Melchor de Pedrosa.....	1621-1624
Diego de Sosa (bis).....	1624-1627
Gaspar de Vegas.....	1627-1630
Francisco de Prado.....	1630-1633
Alonso del Caño (5).....	1633-1635
Miguel de Oreña (6).....	1635-1636

(1) Murió en el mismo año 1637, a los pocos meses de empezar el oficio, y dejó por Viceprovincial al P. Casarrubios.

(2) Fué nombrado Asistente de España y partió a Roma, dejando por Viceprovincial al P. Peralta.

(3) Murió en Génova el mismo año 1649, yendo a la Congregación general IX. Al morir entregó sus papeles al P. Bernardo de Ocaña, elector de Andalucía, el cual asistió á la Congregación como Viceprovincial. Entretanto gobernaba la Provincia de Andalucía, como Viceprovincial, el P. Luis de Uceda.

(4) Murió en Marchena el 13 de junio de 1651.

(5) Antes de acabar su trienio, fué enviado de Visitador a la Provincia de Toledo.

(6) Murió en setiembre de 1636, dejando por Viceprovincial al P. Gabriel de Puebla.

Alonso del Caño (bis).....	1637-1640
Juan Antonio Velázquez.....	1640-1643
Pedro de Mendoza.....	1643-1647
Francisco de Aguilar.....	1647-1650
Pedro Pimentel.....	1650-1653

Aragón.

Pedro Juste.....	1613-1616
Juan Sanz.....	1616-1619
Pedro Gil.....	1619-1622
Pedro Continente.....	1622-1625
Diego Escribá.....	1625-1629
Crispín López (1).....	1629-1631
Pedro Continente (bis).....	1632-1635
Luis de Rivas.....	1635-1638
Pedro Fons.....	1638-1641
Domingo Langa.....	1641-1644
Martín Pérez de Unánue.....	1644-1647
Francisco de Montemayor.....	1647-1650
Francisco Franco (2).....	1650-1653

Toledo.

Luis de la Palma.....	1615-1618
Rodrigo Niño.....	1618-1621
Pedro Alarcón.....	1621-1624
Luis de la Palma (bis).....	1624-1627
Francisco Aguado.....	1627-1630
Miguel Pacheco.....	1630-1634
Juan de Montalvo.....	1634-1637
Hernando de Valdés.....	1637-1640
Francisco Aguado (bis).....	1640-1643
Juan de Piña.....	1643-1646
Francisco Franco.....	1646-1650
Alonso Yáñez.....	1650-1653

(1) Murió a fines de Octubre de 1631, dejando por Viceprovincial al P. Continente, que luego fué hecho Provincial y empezó su oficio por enero de 1632.

(2) Los cinco últimos constan por las Actas y Catálogos. Por consiguiente, la indicación de sus trienios es menos precisa que en los anteriores, cuyos nombramientos constan por las cartas del P. General.

PROVINCIALES DE ULTRAMAR 1615-1652.

<i>Méjico.</i>			
Rodrigo de Cabredo.....	1610-1616	Nicolás Mastrilli Durán.....	1629-1635
Nicolás de Arnaya.....	1616-1622	Antonio Vázquez.....	1635-1638
Juan Lorenzo.....	1622-1628	Diego de Torres Vázquez (1).....	1638-1639
Jerónimo Díez.....	1628-1631	Nicolás Mastrilli Durán (bis).....	1639-1645
Florián de Ayerbe.....	1631-1637	Francisco Lupercio de Zur-	
Luis de Bonifaz (1).....	1637-1638	bano.....	1645-1649
Andrés Pérez de Rivas.....	1638-1641	Bartolomé de Recalde.....	1649-1653
Luis de Bonifaz (bis).....	1641-1644		
Francisco Calderón.....	1644-1646	<i>Paraguay.</i>	
Juan de Bueras (2).....	1646	Pedro de Oñate.....	1614-1622
Pedro de Velasco.....	1646-1649	Nicolás Mastrilli Durán.....	1622-1629
Andrés de Rada.....	1649-1653	Francisco Vázquez Trujillo.....	1629-1634
		Diego de Boroa.....	1634-1640
		Francisco Lupercio de Zur-	
		bano.....	1640-1645
		Juan Bautista Ferrufino.....	1645-1651
		Juan Pastor.....	1651-1654
		<i>Nuevo Reino y Quito.</i>	
		Manuel de Arceo.....	1615-1620
		Florián de Ayerbe.....	1620-1627
		Luis de Santillán.....	1627-1631
		Baltasar Más.....	1631-1639
		Gaspar Sobrino.....	1639-1643
		Sebastián Hazañero (2).....	1643-1645
		Rodrigo de Barnuevo.....	1645-1650
		Gabriel de Melgar.....	1650
		<i>Filipinas.</i>	
		Valerio de Ledesma.....	1615-1621
		Alonso de Humanes.....	1621-1627
		Juan de Bueras.....	1627-1636
		Juan de Salazar.....	1636-1639
		Francisco Colín.....	1639-1643
		Francisco de Roa.....	1643-1646
		Diego de Bobadilla (3).....	1646-1648
		Ignacio Zapata.....	1649-1653

(1) Desde el año 1628 había empezado el P. Vitelleschi a nombrar Provincial cada trienio, siendo así que antes lo hacía cada seis años. Habiendo designado el año 1634 al P. Bonifaz, sucedió que el P. Ayerbe, no sabemos por qué razón, detuvo dos años la patente de su sucesor, hasta haber representado sus dudas al P. General. Este le reprendió lo hecho y le mandó entregar la patente al P. Bonifaz, el cual, por esta detención, fué Provincial solamente el último año de su trienio. (*Vide infra*, pág. 309.)

(2) Murió al poco tiempo de empezar su oficio, y abierto el nombramiento *in casu mortis*, se halló designado el P. Velasco.

(3) Murió mientras visitaba el Colegio de Potosí, el 20 de enero de 1620.

(4) Habiendo sido enviado al Perú como Visitador, fué nombrado Provincial cuando terminaba la visita, y murió en 1628, no cumplidos tres años de provincialato. Por su muerte gobernó, como Viceprovincial, el padre Diego de Torres Vázquez.

(1) Murió el 13 de enero de 1639.

(2) Murió el segundo año de su provincialato.

(3) Murió el 26 de febrero de 1648. Fué Viceprovincial el P. Roa.